

SOLIDARIDAD OBRERA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA
AÑO IV - EPOCA VI



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA
NÚMERO 6045

Barcelona, sábado, 17 junio 1933

UN MOMENTO DE OPROBIO

Mientras se da el Poder a Azaña, son condenados a cadena perpetua seis campesinos de Casas Viejas

NO PODEMOS SEGUIR ASI

El trato especial que se da a SOLIDARIDAD OBRERA

La Redacción de SOLIDARIDAD OBRERA tiene que hablar claro. Claro y terminantemente. Desde que se implantó la República el órgano de los trabajadores catalanes ha pasado por una serie de vicisitudes, de arbitrariedades y de infamias, que si tuvimos que enumerarlas una a una serían a cualquier individuo que tuviera como norma el ejercicio de la tiranía y de la autocracia más refinadas.

Los fines que se persiguen con la suspensión, secuestro y persecución a nuestro diario son diametralmente opuestos a los fines que se persiguen con la luz del sol. Con la premeditación y alevosía, con un refinamiento sádico, propio de hombres bárbaros, se ataca a fondo nuestra publicación. Se acusa a todo y se inventa todo con el propósito indiano de herir de muerte a SOLIDARIDAD OBRERA. La puñalada trágica va directa a los intereses materiales. Dejar marchada la administración. Dejar exhausta la caja es matar el periódico. Ante las continuas recogidas y suspensiones los fondos se agotan, y llegará un momento en que el periódico no podrá salir.

Hay un interés marcado en que SOLIDARIDAD OBRERA se aparezca más. Su orientación libertaria, el enfoque de los problemas sociales y el ataque a todos los estamentos políticos que pululan en este mercado de negros que en España han hecho remover la charca pestilente de los vividores de toda laya. Políticos, autoridades, Fronces mercenarias, organizadores reformistas broman de ira ante la serie acometida del periódico obrero.

Las órdenes severas, draconianas y perversas se incuban en los salones privados de la "Generalitat", pasan por el Gobierno civil y terminan en la Jefatura de Policía.

Lo que pasa con SOLIDARIDAD OBRERA es un caso único en la Fronza de Barcelona. Los demás periódicos tienen un trato de favor, especialísimo, porque el incenso y la mirra se pagan así en este desgraciado país: con dinero, con prebendas y trato de dulzura. Periódicos de oposición política bien marcados pueden decir que la "Esquerda de Catalunya" es un partido fracasado que arruina la economía catalana, pueden llamarle dictador y farante a Azaña. Pueden enjuiciarlo todo, a grandes titulares, con centrolitos mordaces y negras destacadas.

A nosotros no nos prohíbe esto. La simple nota de información local dando cuenta de sucesos acaecidos, es censurada y penada por el fiscal, el gobernador o Maciá. Pero esto es poco. Se quiere llegar a la mutilación completa, a la muerte del periódico. Un libelo barcelonés, órgano del chovinismo catalanista, portavoz de bandos armados y dispuestos a romper huelgas, pide nuestra suspensión completa. Llega a decir en un fondo, y lo recomienda al señor Ametlla, que no se permita nuestra salida porque actuamos al margen de la ley. Cuando una hoja partidista puede decir estas cosas y aconsejarnos a una primera autoridad civil, es que se ha perdido la tónica de los más mínimos derechos de ciudadanía. Es que no hay ley, ni Constitución, ni poder, ni siquiera ética personal. Se ha perdido todo. Hasta la vergüenza.

Contra SOLIDARIDAD OBRERA se han levantado todas las especies malévolas y todas las suspicacias de fragorero. Es un odio bárbaro con reminiscencias de senequismo medieval. Todos vociferan, agitan y gesticulan como comadres viejas. Y lo malo es que los encargados de velar por el cumplimiento de los preceptos

constitucionales, que doctores intangibles la libertad de pensamiento, hacen caso de estos gritos históricos y mediatizados a otros poderes subrepticios, suspenden, recogen y distancian nuestro periódico.

No podemos seguir así. Exclamamos una libertad completa, amplia, como la tiene la otra Fronza, para seguir exponiendo las palpaciones de la vida nacional, para enjuiciar los problemas de la organización, para atacar los males que a nuestro entender son el veneno corrosivo que infecta el sistema social presente. Necesitamos denunciar todas las cosas malas e injustas que se suceden en esta región y en España entera, como un rosario de dolor. La libertad de Fronza la interpretamos en este sentido. Si la ley tiene matices especiales y se cree que faltamos, que se nos denuncie y se nos procese. Respondemos ante un juez o tribunal a la cárcel. Pero suspender el periódico por sistema, secuestrar nuestras ediciones, manipular la prensa, vigilar nuestra salida con guardias en la puerta, eso no lo podemos consentir ni un minuto más. Nuestra dignidad sufre en ello. La nuestra y la de toda la organización.

"A grandes males, grandes remedios". Es necesario cortar por lo sano. Fuera de la publicación legal, que no es legal en nuestro caso, porque las mismas encargadas de la ley la consideran con fines partidistas, está la publicación clandestina.

La República "democrática" no quiere recibir la crítica clara y contundente de nuestras publicaciones. Los políticos y obreristas de ocasión no pueden aguantar el ataque a fondo contra su hipocresía y su maldad. No se quiere que el pueblo sepa las escenas injustas que con él se cometen. No se quiere que digamos que hay hambre y sed de justicia, mientras los gobernantes gastan el dinero del Erario en banquetes y en concursos de belleza y en carreras de caballos. Muy bien. Que se nos suprima de una vez. Que se suspenda el periódico "legalmente". Si para consumar estas pequeñas tropelías de recogidas y distancias se tiene el valor del topo, que se blaga la valentía de consumar la otra gran tropelía, que nosotros aguantamos firmes y decididos, sin que nos cause estrafalera tal determinación.

En un régimen de prisiones gubernativas, de apaleamientos en Jefatura, de persecuciones sin fin; en un régimen de porra y látigo, de pistola al cinto y de revólveres preparados y amañados, se nos sorprenderá la muerte silenciosa de un periódico.

Todo menos esto. Todo menos pasar por el dolor y la incertidumbre diaria de pensar si podemos o faltamos, de pensar si nuestro periódico aparecerá o no mañana por la mañana. Todo, menos estar sujetos al capricho de Maciá, de la U. G. T., de Franchy y del gobernador civil.

Así no se puede escribir ni se puede pensar. La Redacción de SOLIDARIDAD OBRERA no seguirá por este camino de indignidad. Preferimos el silencio, a esta especie de mordaza ridícula y apartada.

Si hemos de salir libremente y enjuiciar libremente las cosas con el justo valor que nosotros creemos debe haber en decimas, seguiremos en nuestro sitio; pero si no es así, nos retiraremos. Alguien se alegrará de esto. Pero alguien también se entristecerá. Que la organización tome nota de esto que decimos.

LA REDACCION

En este lugar se insertaba un artículo del camarada Villar, titulado: "Justicia histórica.—Cadena perpetua para los asesinos de Casas Viejas", que el día 15 no fué denunciado; pero que lo ha sido ayer, junto con su hermano de la derecha. Cuando no queda más que el título del diario en estas plenas, ¿qué denunciarán los señores fiscales de turno.

El martes, SOLIDARIDAD OBRERA fué suspendida y secuestrada en los mismos talleres. Ayer fué denunciada y recogida en la calle. La fuerza pública vigila todos los días la salida del periódico. ¡Viva la democracia republicana!!

Espacio ocupado por una crítica titulada: "Breve alto en el camino. — Una crisis electorera", de nuestro querido compañero "Bibilis", que desde el día 15 se venía publicando, sin haber encontrado en ella, en fiscal de turno, materia delictiva hasta hoy. Mañana veremos a qué artículo le corresponderá el honor de ser denunciado.

ACTUALIDAD

REPROCHE BRUTAL

Era presidente de la República francesa Poincaré. En el frente se mataban los hombres. Clemenceau, ministro del Interior, dirige desde su despacho lo más arduo de la intervención francesa en la Gran Guerra. Un día Poincaré envía al mariscal Foch ciertas instrucciones para ser tenidas en cuenta al hacer un despliegue de columnas. Entero Clemenceau, escribe malhumorado a Poincaré una breve epístola diciéndole:

—No olvide su Excelencia que el señor Poincaré es solamente presidente de la República!

—El reproche no podía ser más duro y brutal.

Pues bien: este mismo suceso se lo recuerda "La Esfera" al señor Alcalá Zamora, actual presidente de esta República. A los periódicos leoneses de Azaña y los socialistas los ha desagraviado profundamente el proceder constitucional del Presidente de la República durante la crisis. Y no han hallado a mano media más eficaz para mostrar su ofensa que recordar a Alcalá Zamora que él "solamente" es presidente de la República. Una manera elegante, "chic", de faltar al respeto de modo brutal a la primera autoridad del Estado.

Pero no lo hace solamente un insignificante semanario barcelonés. Lo ha hecho también el mismo presidente del Consejo, quien publica un artículo de fondo en "El Sol", del día 13, censurando con habilidad, pero con dureza, el proceder del señor Alcalá Zamora. Tan brutal ha sido el reproche que éste ha hablado de su similitud. Los ha atendido colosamente que los hubiese negado la confianza y han estado hasta recordarle que él no debe entrar ni salir en estas cuestiones.

Es así hasta donde llega el espíritu dictatorial de Azaña, hasta hacerse al jefe del Estado y recordar al secretario general de la Presidencia de la República que en silencio es oír, ver y callar; oír y ver lo menos posible y la de callarlo todo. Y esto, dicho en un lenguaje brusco, como habla una persona convencida de despecto y odio.

¿Y sus nos quiere dar lecciones de respeto?

PUEDA EL BAILE CONTINUAR



Los dos años de España se bailan todos los días un zapateado sobre lo fundamental de todo país medianamente civilizado

El señor Ametlla, que se halla inhabilitado en virtud del artículo 209 del Código Penal vigente, por haber secuestrado nuestra edición del día 13 del actual, continúa poniéndonos guardias y agentes ante nuestra casa. ¿Puede un gobernador inhabilitado hacer esto y seguir un minuto más al frente del Gobierno civil? Señor Franchy Roca, eminente legista, hable usted!

